

# INSERCIÓN DEL FENÓMENO VASCO EN LA EMIGRACIÓN EUROPEA A AMÉRICA

MAGNUS MÖRNER

Universidad de Estocolmo, Suecia

Al preparar esta ponencia, me desilusionó darme cuenta cuántos somos los estudiosos extranjeros del pasado hispanoamericano que solo hablamos en nuestros libros y artículos de "españoles" o "peninsulares" sin hacer las distinciones regionales debidas lo cual los hacen inservibles en esta conexión. Para las gentes de las épocas pasadas y otra vez el día de hoy, conceptos como "andaluz", "extremeño", "valenciano", "gallego" y no menos, "vasco" o "vizcaíno" han tenido y tienen enorme relevancia. En cualquier caso, me atreveré a situar, con interrogantes frecuentes, el fenómeno vasco a través de los siglos dentro de un con texto más amplios.

Gracias al lingüista estadounidense Peter Boyd-Bowman, en primer lugar, tenemos una idea bastante buena acerca de la distribución regional de la emigración española a América en el curso del siglo XVI. Notamos entonces que de entre su total de 55.000 emigrantes identificados -es decir como dice él mismo una quinta o cuarta parte del total el 3.8 por ciento venían de las tres provincias vascas amén de Navarra. Durante la época de la Conquista, 1520-39, Boyd-Bowman hasta contabilizó un 4.5 por ciento con esta procedencia. Tal como lo interpreta Antonio Domínguez Ortiz, el mal llamado "Censo de 1591" asigna un 4.3 por ciento de la población de España a las cuatro jurisdicciones en cuestión. Teniendo en cuenta que la enorme mayoría de los emigrantes venían de regiones cercanas a los puertos andaluces, (Andalucía, Extremadura, las dos Castillas) la participación vasca es suficientemente grande para

---

Agradezco al Embajador de España en Suecia, Don Antonio Serrano de Haro, por haberme facilitado el préstamo de varios trabajos no disponibles en Suecia para mi tarea. También agradezco al personal de la Biblioteca del Instituto de Estudios Latinoamericanos de Estocolmo por su ayuda. Agradezco también, en alto grado, al apreciado amigo y colega, de Vitoria, Óscar Álvarez Gila quien me ayudó de completar considerablemente mi bibliografía durante y después del Congreso. Van también mis sinceras gracias a la Profesora Izaskun Álvarez Cuartero por haber corregido el español de la versión original. Para la emigración española colonial me he basado en MÖRNER (1976), para la del siglo XIX y posterior en EIRAS ROEL (1991 A) y (1991 B), para la europea en MÖRNER (1992).

preguntarnos porqué. ¿Debía de tratarse sobre todo de factores de repulsión ("push factors") o de factores de atracción ("pull factors")?. Por mi parte, basado en los índices de Boyd-Bowman y en los datos sobre navegación transatlántica del 1500 al 1650 de la pareja Pierre e Huguette Chaunu, en 1975 ya me atreví a hacer el cálculo de un total de apenas 450.000 emigrantes españoles hasta 1650. A juzgar de la mayor intensidad migratoria desde las ciudades y distritos ubicados a lo largo de las carreteras se trataba en mi opinión de una emigración mayormente motivada por factores de atracción y no de repulsión<sup>2</sup>. ¿Que ocurrió entonces con los emigrantes vascos?

Las provincias vascas tenían quizás 150.000 pobladores a comienzos del siglo XVI. Campesinos propietarios formaban la vasta mayoría pero también hubo bastante gente activa en construcción naval y pesquería, incluso ballenera. Como lo puso el cronista indiano Gonzalo Fernández de Oviedo, "los vizcaínos, más que otras naciones, son ejercitados en las cosas del mar". Deben de haber tenido las Vascongadas una población algo más densa del promedio español, pero apenas suficientemente para que fuera un factor de repulsión. El comercio jugaba un papel fundamental ya que al menos en Guipúzcoa y Vizcaya habría poco pan y vino. Tenían pues que importarlos exportando ante todo hierro y lanas. "Los productos de hierro de las herrerías vascas tuvieron una gran demanda en la aventura colonial". Y los vascos eran gentes activas, dispuestas a lanzarse en empresas, quizás arriesgadas pero a lo mejor rentables. Eran conscientes de su particularidad cultural. "En el siglo XVI", al decir de Boyd-Bowman, "el vascuence o eúskaro estaba aún en plena vigencia". Es famosa la hidalguía universal gozada por los vascos. Es asunto algo más complejo y, ante todo, solo reconocido bajo los Reyes Católicos y Carlos V. En cualquier caso, por ser de "linaje" y no por "privilegio" individual fue compatible con el oficio de comerciante y aún con trabajo manual. Si, pues era "democrático", facilitaba al mismo tiempo la obtención de puestos de mando. Durante esta época ya, el famoso sistema hereditario vasco (un solo hijo obtiene íntegro el caserío de los padres) tenía un efecto expulsor en los demás hijos. No obstante, me parece que los vascos del siglo XVI, lo mismo que andaluces y ex

---

<sup>2</sup> BOYD-BOWMAN (1963), (1976); DOMÍNGUEZ ORTIZ (1973), p. 75. Sin embargo, RUIZ ALMANSA (1943), p. 119, mostró la complejidad del "Censo". Los datos sobre Navarra son de 1533, sobre Alava de 1557, sobre Guipuzcoa de 1614 y sobre Vizcaya de 1708. Como al aparecer había una población más grande en 1708 que en los años 1590, el porcentaje del 2.5 debe de representar, en todo caso, más bien un número máximo. Según MARTÍNEZ SHAW (1994), 146, y a la luz de investigaciones recientes, mi propio cálculo para el período de 1600-1650 resulta demasiado alto. Estoy de acuerdo que probablemente es así.

tremeños eran ante todo atraídos por las oportunidades que parecía ofrecer el Nuevo Mundo<sup>3</sup>.

En el primer viaje de Colón, de los 87 tripulantes no menos de ocho eran vascos. En la costa andaluza del siglo XVI se había establecido una colonia numerosa de comerciantes y marineros vascos. De conquistadores vascos dan testimonio nombres geográficos como Nueva Vizcaya y Durango en el Noroeste mexicano. En el otro extremo del Imperio en formación, el 7.8 por ciento de los 1708 pasajeros al Río de la Plata, 1535-80 eran vascos y navarros. En el lejano Paraguay se podrá decir que el vasco Domingo Martínez de (rala fundó una nación. De los 131 hombres de Pizarro cuyo origen se conoce, diez (7.6 por ciento) eran de Vizcaya y de Navarra. Al menos 6 de ellos retornaron a su tierra. Otro, joven de unos veinte años, escribió en 1533 al padre que le había exhortado recordar su tierra: "Dios sabe si tengo memoria o no de mi tierra, sino que...no ha habido tiempo de acordarme de ella hasta ahora". Iba a caer, poco después, en lucha con los indios<sup>4</sup>. En el excelente estudio de Carmen Gómez y Juan Marchena analizando un total de 682 conquistadores entre 1521 y 1540, asignan un porcentaje de 5.6 a los vizcaínos y de 2.5 a los navarros. La mayoría proceden del campo y cerca del 60 por ciento, claro está, eran hidalgos, así como, por ejemplo, los extremeños. El porcentaje de analfabetos vascos (6.2), en cambio, era el más bajo de todos, comparado con el 20 de los extremeños. De los vascos, al fin y al cabo, la cuarta parte regresaron a su tierra, cargados con botín o no, comparado con el 31 de los andaluces y unos 15 por ciento de los castellanos<sup>5</sup>.

Habría que anotar que la mayoría de los pobladores tempranos del Nuevo Mundo no eran conquistadores ni meros aventureros. Lo demuestra bien la obra con cartas privadas a parientes en España publicada por Enrique Otte en 1988. Tomamos el caso del viejo Jerónimo de Legarde en Guatemala quien escribe a su hermano en Vitoria en 1567 solicitando

---

<sup>3</sup> DOUGLASS Y BILBAO (1984), 35-92, nos proporcionan un resumen excelente de la historia vasca hasta 1500. Obsérvese el punto sobre los grupos sanguíneos (p.36). La cita sobre los productos de hierro *ibid.*, 99, EIRAS ROEL (1991 B), p. 137 (VÁZQUEZ DE PRADA y otros); GÁRATE (1993), p. 80 ff.; RUÍZ DE ARZÚA (1992), p. 23-36, 51; BRADING (1971), p. 108; CARR (1966), p. 4-7. De los 255 marineros identificados por BOYD-BOWMAN (1963), p. 172, en el período de 1520-39, el 17.2 por ciento eran vascos. La cita sobre el eúskaro *ibid.* p. 168. La cita de Oviedo en BOYD-BOWMAN (1976), p. 592. Sobre la familia vasca, CARO BAROJA (1971), p. 207-16.

<sup>4</sup> Sobre los vascos del primer viaje de Colón, véase RUMEU DE ARMAS (1990). Cinco pertenecían al grupo dejado en La Española y fueron más tarde matados por los indios. KO NETZKE (1983), p. 430, un resumen revisado del cálculo de R. de Lafuente Machain. LOC KHART (1972), p. 28, 263, 457-61 y *passim*.

<sup>5</sup> GÓMEZ y MARCHENA FERNÁNDEZ (1982), p. 52, 88, 160 f, 167. CARO BAROJA (1971), p. 98 sobre los "Indianos" ricos que regresaban de América y construían mansiones características en los pueblos.

que viniese un joven pariente de ahí porque los "negros ... ya no me tienen miedo, y todos hurtan, y hallóme tan solo aca que aunque esté en la cama, no me hallo con pariente...que de mi se duela.." Este tipo de solicitud sería repetido, infinitas veces por vascos lo mismo que otros peninsulares a través de los siglos. Habría incluso a veces más confianza en un sobrino de la Patria que hasta en hijos nacidos en Indias<sup>6</sup>.

Con respecto a la emigración española del siglo XVII, sólo tenemos guarismos comprensivos para la emigración andaluza que se redujo más de 20 veces entre 1600 y 1650. Como durante las dos últimas décadas del siglo XVI los andaluces habían formado el 42 por ciento de todos los pasajeros registrados, es obvio que ahora creciera el papel de la emigración de otras regiones. Los datos concretos son muy escasos, sin embargo. Sabemos que de un total de 1.182 peninsulares radicados en la Ciudad de México en 1689, no menos que el 14 por ciento eran vascos, es decir el tercer grupo después de andaluces y castellanos. Se trataba sobre todo de comerciantes. También había bastante vascos en las ciudades mineras más al norte como Zacatecas, de cuyos cuatro fundadores en 1548 los tres habían sido vascos. Más al sur, el predominio vasco en el centro minero principal, Potosí en Alto Perú con más de 100.000 habitantes a comienzos del siglo XVII había llegado a ser aplastante. De acuerdo con una relación de la época, en Potosí "los vizcaínos son pocos pero gente unida y que se ayudan los unos a los otros, así con sus pendencias como con sus haciendas..." El exclusivismo de un grupo muy adinerado fue fortalecido por su idioma. Con su dinero, los vascos en 1622 adquirieron los altos puestos municipales de alcaldes mayores y empezaron choques violentos con sus enemigos llamados "viciñas", sean criollos, sean peninsulares. Dos años más tarde habían matado a un total de 64 vascos en la calle<sup>7</sup>.

Hacia fines del siglo XVIII, el patrón demográfico español había sufrido un cambio radical. La población total había crecido de unos 7.8 mi

<sup>6</sup> OTTE (1988), p. 220.

<sup>7</sup> DÍAZ-TRECHUELO LÓPEZ-SPÍNOLA (1991); MÖRNER (1992), p. 22; BAKEWELL (1971), p. 12 f (1988), p. 25-27, 192; CRESPO (1975); MENDOZA (1954). Durante un episodio ca llejero, militantes vascos, de acuerdo con un testimonio, gritaron "en su lengua, ¡el que no responda en vascuence muera!" (CRESPO, p. 97). Hubo muchos más conflictos entre vascos y los demás en Potosí en los siglos XVI y XVII y también en otras partes. Véase DOUGLASS y BILBAO (1984), 113-116. Su referencia (p.165) a LYNCH (1964) es inexacta. El dice (p. 155) que la "Costa Norte" dominó "the shipping on the Indies route" hasta el 80 por ciento (1520-1580) para luego "sólo" controlar la mitad (1580-110). Sugieren VÁZQUEZ DE PRADA VALLEJO y AMORES CARREDANO (1990), 99-100, un aumento de la emigración ilegal navarro-vasca hacia mediados del siglo XVII que podría explicar la falta de hombres en la región vasca anotada por las autoridades. Entre 1580 y 1713 han sido identificados un total de 156 vasco-navarros en Buenos Aires, centro creciente de comercio de contrabando. Sobre el grupo más grande de ellos, los 62 navarros, FRÍAS (1991) reunió datos prosopográficos numerosos.

llones en 1591 a 10.3 en 1787. Mientras el porcentaje andaluz continuó siendo más o menos 17.5, el de las Castillas había sido reducido a la mitad. En cambio, los porcentajes de las provincias vascas y canarias se habían doblado. En lo que concierne a la emigración del siglo XVII y la primera mitad del siglo XVIII tenemos pocas cifras precisas (aparte de Andalucía cuya emigración secular bajó aún más). Obvio, sin embargo, que la emigración desde Canarias y desde toda la Costa Norte había aumentado fuertemente. Gracias a la investigación reciente de Rosario Márquez tenemos en todo caso una muestra de 3.988 licencias de pasajeros a Indias del período de 1765-1800 cuyo origen regional se conoce. De las Vascongadas venían el 10.7 por ciento, y de Navarra el 5.2. Aun que los andaluces formaban el grupo más numeroso (el 23.6 por ciento), en términos del número de emigrantes por población, el País Vasco y Navarra tenían la tasa más alta (el 3.59 en 1787).

En el Virreinato de Nueva España, en 1792, de un total de 1.421 europeos cuyo origen se conoce, los montañeses (o cántabros) y los vascos formaban los dos grupos regionales principales con el 28 y el 20 por ciento respectivamente. La Costa Norte en conjunto abarcaba un total de 64 por ciento. Los montañeses y los vascos eran agudísimos competidores en el campo comercial, de modo que desde 1742 habían optado por alternarse en la dirección del poderosísimo Consulado de la Ciudad de México. Un cálculo reciente sugiere que en el siglo XVII, el Perú y Nueva España, es decir los grandes centros de la minería de plata, han atraído a la gran mayoría de emigrantes guipuzcoanos y navarros. En el siglo XVIII, en cambio, Nueva España dominó claramente, pero seguido por Venezuela, primero, Perú después<sup>8</sup>. Había habido vascos antes en las bellas tierras venezolanas, por ejemplo aquel Simón Bolívar, llegado en 1591 que tendría a un descendiente muy famoso. Sin embargo, con el establecimiento de la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas en 1728, los vascos ejercerían allí una autoridad y monopolio comercial nunca alcanzados en otras partes del Imperio hispano. Fue una gestión largamente exitosa. Un investigador diligente se puso a identificar a un total de 3.260 vascos llegados a Venezuela entre 1730 y 1810. En todo caso, los canarios formaban una parte mayor de los productores medianos y pequeños del cacao, el artículo claramente principal del país. Como en Potosí en los años 1620, hubo un desenlace violento de este conflicto a la

---

8 LEMUS y MÁRQUEZ (1992), 65-68. En base de un total de 11.116 licencias pueden constatar que sólo el 13.6 por ciento de los emigrantes eran mujeres, un verdadero contraste con el porcentaje femenino alto alrededor de 1600. Ver también MARTÍNEZ SHAW (1994), 172-174. BRADING (1971), p. 251-53; (1973), p. 134 f. Según él, el número de vascos era la mitad del de los Montañeses en Guanajuato, mientras SUPER (1983), p. 252, asevera que eran igualmente grandes. Ver además, EIRAS ROEL (1991 B), p. 156.

vez interétnico y económico en 1749. Los vascos en todo caso quedaron en el poder hasta 1784<sup>9</sup>.

Cuál era la aportación de los vascos a los dos pilares del Imperio colonial, o sea la Iglesia misionera y, en el siglo XVIII, el ejército? Gracias a Pedro Borges sabemos que casi 10.000 religiosos pasaron a América desde España entre 1600 y 1820. De ellos conocemos el origen geográfico de 5409, de quienes 177 eran vascos (3.3 por ciento). Es sorprendente que el porcentaje no sea mayor en vista de tantos grandes personajes eclesiásticos de origen vasco, en Indias, desde el Arzobispo Juan de Zumárraga en adelante<sup>10</sup>. En cuanto al Ejército de Dotación, de fensa principal de Hispanoamérica del s. XVIII, el porcentaje de oficiales vascos bajó de 3.1 en 1740 y 2.1 en 1780 a solo 1.4 en 1800. Con respecto a una muestra de soldados, 1740-1800, el porcentaje era 2.7 en parangón con 22.4 para los andaluces y el 16.7 para los castellanos. En cambio, lógicamente el análisis de un elenco de 9.524 tripulantes en las flotas rumbo a América desde 1598 hasta 1610 demuestra que los vascos formaban el segundo grupo después de los andaluces (el 8.6 por ciento del total). Otro elenco de 4.041 tripulantes en las flotas de 1700-15 revela que después de los andaluces (el 64 por ciento) seguían los vascos (el 13 por ciento). Tratándose de puestos navales de mayor responsabilidad, de un total de 90 exámenes de pilotos, 1680-1717, tras 56 andaluces, seguían 17 vascos".

En el siglo XVII se podrá discernir un interjuego entre migraciones de distancia media y las ultramarinas. Bajo presión demográfica, los gallegos se mudan hacia Castilla y no pocos comerciantes incluso a Andalucía. Desde allí, algunos continúan a América. Otra corriente migratoria gallega reemplaza a los portugueses del Norte que se trasladan al Brasil. Mientras tanto, a lo largo de la Costa del Atlántico, la introducción del maíz desde el siglo XVII y más tarde también de la patata han servido para aliviar la presión demográfica lado al lado con la emigración. Tanto en Asturias como en Santander, la emigración transatlántica pionera se recluta, ante todo, entre hidalgos y gente acomodada, mientras que los campesinos pobres se van a Francia o hacia el sur. De especial interés es el traslado, ahora, lo mismo que en el siglo XVI, de co

<sup>9</sup> ESCOBEDO MANSILLA (1989 B), p. 221; HUSSEY (1934); AMÉZAGA ARESTI (1966) incluye una lista de nombres de los vascos. Para una familia elitista cuyo fundador vasco vino en el siglo XVI, véase LADERA DE DÍEZ (1990), p.66-68.

<sup>10</sup> ESCOBEDO MANSILLA (1989 A). Efectivamente, el porcentaje fue 3.2 en el siglo XVII, sólo 2.8 en el siglo XVIII para subir a 11.1 en las últimas dos décadas del período colonial.

<sup>11</sup> MARCHENA FERNÁNDEZ (1983), p. 114, 117, 304; JACOBS (1991) se refiere a un análisis anterior de una muestra de 3.963 marineros (1492-1586) realizado por F. de ESPÓSITO que también presenta a los vascos como el grupo número dos. No menos del 31 por ciento de los 9.524 marineros se quedaron en Indias; GIL-BERMEJO y PÉREZ-MALLAÍNA (1984), p. 272, 274.

merciantes vascos a Andalucía, sobre todo a Cádiz, nuevo centro del comercio ultramarino. Entre 1743 y 1817 un total de 3.252 comerciantes ganaron matriculación en el Consulado de Cadiz. De ellos el 14 por ciento eran vascos. Viajaban a América con frecuencia. Ligados con ellos por vínculos familiares, otros comerciantes vascos residentes en América ocupaban puestos clave, por ejemplo los Consulados de Lima y con la Reforma de Libre Comercio de Buenos Aires. Podía ser que, debido a su fuerte ligazón con Cadiz hasta disminuiría el verdadero poderío comercial de los vascos después de 1778, mientras Santander y Barcelona sabrían aprovecharla. Hay datos de los años 1790 que sugieren una fuerte preponderancia de comerciantes catalanes en el Caribe. Por otra parte, en Buenos Aires, entre 1778 y 1810, más de la tercera parte de los comerciantes mayoristas eran vascos<sup>12</sup>.

En trabajos sobre historia de Chile se encuentra a veces el dato de haber habido una inmigración de 24.000 españoles en el curso del siglo XVIII, siendo no menos del 45 por ciento de ellos vascos. Aunque estos cálculos nos parecen muy inflados, es obvio que elementos vascos llegados a Chile en este siglo iban a jugar un papel importante en la historia del país. Invirtieron allí grandes sumas de dinero en la adquisición de haciendas a menudo convertidas en mayorazgos. Desde entonces, apellidos vascos como Larraín formarán una parte conspicua entre los de la oligarquía chilena. Se sabe que en otros países, los vascos -ante todo comerciantes como lo eran- no mostraban interés en volverse terratenientes. Desde una perspectiva más larga, se nota que los vascos de Chile, sí, sobrevivieron a la Independencia sin mayor problema. En cambio, sus compatriotas, los ricos comerciantes vascos de México, Argentina y otros países por lo general perdieron su poderío durante la nueva etapa política. Junto con otros españoles, no pocos de ellos fueron expulsados. La inmigración desde España, por supuesto, cesó durante guerras tan largas y sangrientas<sup>13</sup>.

---

<sup>12</sup> Sobre los vascos en Andalucía, ESCOBEDO MANSILLA (1989 B), p. 143-69 (J. RUIZ RIVERA) y EIRAS ROEL (1991 B), p. 157-66 (J. GÓMEZ PRIETO). Sobre los catalanes, DELGADO RIBAS (1982), p. 128-37. Sobre los gallegos, asturianos y cántabros, véanse varios artículos en EIRAS ROEL (1991 B). El dato sobre los comerciantes vascos en Buenos Aires, MARTÍNEZ SHAW (1994), 193, refiriéndose a S. SOCOLOW. Sobre los emigrantes navarros del siglo XVIII, véase VÁZQUEZ DE PRADA VALLEJO y USUNÁRIZ GARAYOA (199?) quienes analizan una muestra de 272 emigrantes. El auge migratorio de esta muestra fue en 1781-1790, años de aguda crisis económica.

<sup>13</sup> Para una nota sobre las "aptitudes superiores" de la "raza vasca" en Chile, véase, por ejemplo EDWARDS VIVES (1959), p. 17-19; BAUER (1975), p. 16-18, 30. Usa la cifra de 25.000 sin criticarla. Una inmigración de semejante tamaño parece improbable a la luz de los datos demográficos sobre Chile del siglo XVIII que tenemos. Ver, por ejemplo, MAMA LAKIS (1980), p. 6-9. De un total de 4.001 inmigrantes españoles en Chile en 1894 1916, 546 (13.6 por ciento) eran vascos. RUÍZ DE ARZÚA (1992), p. 285. En Buenos Aires hubo en 1810 un total de 2.290 españoles de quienes el 10.7 por ciento eran vascos.

Varios factores sugieren que los factores de repulsión detrás la emigración habían aumentado con fuerza durante el siglo XVIII. La expansión de los terrenos de cultivo había alcanzado sus límites. La densidad de población en Vizcaya y Guipúzcoa había ascendido a de entre 50 y 70 por km<sup>2</sup>. Los pescadores vascos, después del Tratado de Utrecht, habían perdido acceso a las aguas ricas de Terranova. La industria de hierro se encontraba casi estancada. En todo caso, a partir de 1787 hasta 1860, la tasa de crecimiento demográfico anual del País Vasco iba a ser una de las más bajas (0.44 comparada con el promedio español de 0.56). Como huella de una emigración fuerte, por lo menos en parte, la tasa de sexos en la región vasco-navarra en 1787 (95.9) era baja pero menos drástica que en Canarias (86.5), Galicia (91.7) y Asturias (92.1), las regiones emigratorias principales<sup>14</sup>

Cuba, sí, continuó siendo un destino para emigrantes de España. Jordi Maluquer de Motes ha revisado el origen de 4.249 pasajeros peninsulares a Cuba, 1800-35. Casi el 60 por ciento eran catalanes, seguidos por dos grupos de asturianos y de vasco-navarros con más del 13 por ciento cada uno. Hacia mediados del siglo, la importancia numérica de los vascos en Cuba parece haber declinado<sup>15</sup>.

Décadas antes del cauteloso permiso oficial para españoles de emigrar otra vez a las Repúblicas independientes de América en 1853, ya hubo emigración vasca a través de los puertos franceses de Burdeos y de Bayona. Es interesante observar que, en efecto, se trata más bien de una nueva etapa del mismo fenómeno migratorio que había existido en el siglo XVIII con vascos de ambos lados de la frontera. En aquel entonces, vascos franceses la habían cruzado con la intención de trasladarse a América vía España después de haber conseguido, por ejemplo, un certificado de bautismo fraudulento. Ahora, vascos españoles cruzan la frontera para irse al mismo destino vía Francia. Entre 1835 y 1842, un total de 32.934 emigrantes de los cuales 17.765 eran franceses y 8.281 españoles desembarcaron en Montevideo. Sabemos que ambos grupos en su mayor parte estaban integrados por vascos.

El inicio del movimiento emigratorio vasco-español en las décadas de 1830 y 1840 tiene una relación obvia con la Primera Guerra Carlista (1833-39). Los fueros sobrevivieron a la derrota y en 1840-42 encontramos que las autoridades provinciales legalizaron la emigración de un total de 1.300 emigrantes de Guipúzcoa. Por lo general eran solteros y

---

Muchos eran comerciantes. Para ellos la Independencia resultó muy negativa. GALMARINI (1986).

<sup>14</sup> EIRAS ROEL (1991 A), p. 40; LIVI-BACCI (1968), p. 214-19, 227-29.

<sup>15</sup> MALUQUER DE MOTES (1992), p. 63 ff. De los inmigrantes vascos el 5.8 por ciento, no más, eran mujeres, es decir muy cerca del promedio peninsular (6.0). De los inmigrantes españoles en Cuba en 1899, el 4.8 por ciento eran de Navarra y las Vascongadas (p. 133).



se iban en gran número de buques, al parecer franceses, rumbo a Argentina y Uruguay. Posiblemente la resistencia contra el servicio militar francés ha sido un factor de repulsión parecido para los vasco-franceses.

Los dos grupos estaban integrados por gente sencilla, a menudo analfabeta cuyos conocimientos de la lengua nacional respectiva eran escasos y por lo general tenían que pagar su pasaje por medio de trabajo efectuado después de la llegada<sup>16</sup>

No obstante, en base de una investigación detenida la Profesora Martha Marenales Rossi asevera que en el Uruguay los dos grupos, por lo general, iban a seguir rumbos distintos. Los vascos franceses se establecieron en Montevideo, ciudad cuya población, de 74.000 en 1829, había sido casi duplicada en 1852, y todo gracias a inmigración europea. Durante la llamada "Guerra Grande" (1843-1851) estos vasco-franceses ayudaron a defender la ciudad bajo el caudillo "liberal" Rivera (Partido Colorado) contra el Caudillo "conservador" Oribe. Los vascos españoles, por el otro lado, se habían establecido en la campaña y se volvieron entonces, por lo general partidarios de Oribe (Partido Blanco). En ambos grupos, sin embargo, con la próxima generación iba a surgir una capa importante de gente profesional y propietaria acomodada<sup>17</sup>.

Dentro del marco de las enormes oleadas de emigrantes europeos a otros continentes -52 millones de personas desde 1824 hasta 1924- España iba a tener un papel bastante importante. De los 11 millones que se iban a América Latina, 1854-1924, el 28 por ciento parecen haber sido españoles, es decir precedidos sólo por los italianos (38 por ciento). Pero el movimiento español fue tardío con una primera alza en los años 1880 cuando la tasa de aumento demográfico se elevó del 3.5 al de 5.4. La emigración alcanzaría su auge entre 1901 y 1913. En este período la tasa de aumento había saltado a 7. De acuerdo con las estadísticas de los países receptores, generalmente preferidos por los estudiosos, la emi

16 DUPREY (1952), p. 160-66. Agradezco a mi distinguido colega y amigo el Profesor Frédéric Mauro por su referencia en marzo de 1994 a la importante disertación de Martha MARENALES ROSSI (1981). Ver también MAURO (1979), p. 154. Entonces, la Señora de Vilar estaba trabajando el tema. Pero murió poco después sin haber publicado algo al respecto.

17 PILDAÍN SALAZAR (1984), p. 76-78 y passim. Trata de estos temas en detalle y publica una lista de los pasajeros guipuzcoanos de 1840-42. En 1841 el cónsul francés en San Sebastián informa a su Ministerio de Relaciones Exteriores que acaban de salir en barcos franceses para el Río de la Plata un total de 1.748 personas de ambos sexos, siendo un poco más de la mitad franceses, el resto españoles. Otra expedición mixta parecida con un total de 5.000 pasajeros salió en 1842. MARENALES ROSSI (1981) nos proporciona otros muchos datos cuantitativos pero ningún dato comprensivo sobre las dos corrientes. En relación con la población total del país nativo, el porcentaje de emigrantes identificados fue mucho mayor en Guipúzcoa que en el lado francés. La autora sugiere que los emigrantes franceses, por intentar escapar del servicio militar, tenían que hacerlo de manera clandestina (p. 255 f.). La emigración vasco-francesa al Río de la Plata resumida por DOUGLASS y BILBAO (1984), 139-147.

gración española total abarcó unos 3.5 millones de individuos entre los años 1880 y 1930. Según la estadística oficial española no se trataría, en cambio, sino de 1 millón. La diferencia real entre los cálculos se reduce bastante, sin embargo, si uno tiene en cuenta la reemigración igualmente masiva. Desde Argentina, más tarde o más temprano, el 42% de los emigrantes españoles regresaron a su patria. Merece notarse que la tasa de los italianos fue aún más alta o sea la mitad. En los años 1880, Cuba había sido el destino principal (con el 43% de los emigrantes españoles), seguida por Argentina (31%). En la década de 1900-10, en cambio, Argentina recibió el 53%, seguida por Cuba y el Brasil<sup>18</sup>.

En 1910 España, con una densidad poblacional de 39 habitantes por km<sup>2</sup> ocupaba un puesto mediano en términos europeos. Dentro de España, sin embargo, las provincias de Vizcaya y de Guipuzcoa con 162 y 120 habitantes por km<sup>2</sup> respectivamente eran la primera y la tercera del país en términos de densidad demográfica. En efecto, la población vasca había aumentado fuertemente desde la Primera Guerra Carlista. En Guipuzcoa se elevaría de 115.600 en 1810 a 196.000 en 1900. Por lo tanto no deja de sorprender que la intensidad del fenómeno (es decir el número de emigrantes por mil habitantes) no sería más alto en los años 1880. Mientras los guarismos provinciales respectivos serían 18 en Canarias, 13 en Pontevedra (Galicia) y 7 en Santander, sería menos de 3 en Vizcaya<sup>19</sup>. A comienzos del siglo XX, sin embargo, la gran densidad demográfica parece haberse vuelto un poderoso factor repulsivo detrás de la emigración vasca. Es interesante notar, que durante la última Guerra Carlista de 1872-76, el pretendiente Don Carlos trató de impedir, con toda energía, la emigración ultramarina desde su pseudo-reino. Luego, como ya decimos, la emigración vasca se impondría con fuerza, al mismo tiempo que esta vez, la segunda derrota del Carlismo implicaría la supresión de sus Fueros, es decir su autonomía tradicional. Pero parece que no se deberá exagerar la importancia de este motivo político como factor de repulsión<sup>20</sup>.

Tenemos los resultados de una encuesta tomada a emigrantes vascos preguntándoles por qué se fueron a América entre 1876 y 1881. Las contestaciones más frecuentes eran que habían sido llamados por parientes o amigos ya establecidos por allí o que salieron para mejorar su fortuna. Estos dos motivos habían estado presentes siempre, en alto grado. Un tercer motivo o sea el deseo de dedicarse al comercio, es de

<sup>18</sup> MÖRNER (1992), NADAL (1973), p. 193; EIRAS ROEL (1991 A), p.23.

<sup>19</sup> ANUARIO (1912), p. 100; NADAL (1973), p. 193; PILDAÍN SALAZAR (1984), p. 11.

<sup>20</sup> FERNÁNDEZ DE PINEDO (1988), p. 167-172; EIRAS ROEL (1991 B), p. 167-72 (M.C. SANTISO GONZÁLEZ). Habrá que notar que la abolición de los fueros significaría la introducción del servicio militar en las Vascongadas, lo que sí podría motivar emigración. RUÍZ DE ARZÚA (1992), p. 269.

cir una mera modalidad concreta del segundo motivo había sido también característico para los vascos todo el tiempo<sup>21</sup>.

En esta conexión resultan de veras interesantes los datos comparativos que nos brinda Emiliano Fernández de Pinedo entre la composición profesional de la emigración vizcaína y la de España en promedio durante el período de 1901-11. Mientras el 53% de los emigrantes españoles en general eran agricultores, sólo el 9% de los vizcaínos lo eran. Por otra parte, el 23% de los emigrantes vizcaínos eran artesanos o empleados del sector industrial, el promedio nacional era menos del 5%. Por fin, y lo más interesante, el porcentaje vizcaíno de comerciantes, 15, era lo doble del promedio nacional.<sup>22</sup>

Desde ya, las estadísticas sobre alfabetización en el nivel provincial español en 1900 revelan diferencias interesantes con el promedio nacional. Mientras en España el 33% sabían leer y escribir, el de Álava era 60 (solo igual al madrileño) y los de Vizcaya y Navarra 50 con 43 para Guipúzcoa. Aún más notable que en las provincias vascas la diferencia en este respecto entre los sexos era mucho menor que en España en general<sup>23</sup>. Los emigrantes vascos, por ser más emprendedores y más jóvenes que la población regional en general, deben de haber tenido un grado de instrucción aún mejor.

Lo más notable de esta emigración vasca de comienzos del siglo XX, sin embargo, es que coincide con un fuerte avance industrializador, en el sector de siderurgia y también en el de tejidos, un avance que en España no tenía equivalente sino en Cataluña. Consecuentemente, en el curso del siglo XX, Vizcaya y Guipúzcoa se convertirán en metas de una fuerte inmigración interna<sup>24</sup>.

La situación fue distinta en la zona vasca en el suroeste francés que siguió siendo relativamente atrasado. En los años 1875-77 no menos del 24% de la emigración nacional francesa venía del pequeño Departamento de "Basses-Pyrénées" con poco más del 0.5% de la población francesa en aquel entonces. En 1878-81, al haberse triplicado la emigración nacional (a 15.000 anualmente) este Departamento con población

---

<sup>21</sup> FERNÁNDEZ DE PINEDO (1988), p. 115-17. En América los vascos eran bienvenidos. En Chile se lanzó un proyecto de colonización con vascos por ser "los agricultores más adelantados que se conocen" en 1882. Llegó un grupo a Montevideo en 1883 y, en efecto, hubo entre ellos sólo unos pocos vascos y el grupo nunca continuó a Chile. SANTOS MARTÍNEZ (1987).

<sup>22</sup> FERNÁNDEZ DE PINEDO (1988), p. 120. Incluso el porcentaje vizcaíno de profesionales libres era muchísimo más alto que el promedio nacional. Para un caso de movilidad social ascendente extraordinario, Pedro Luro, véase DOUGLASS y BILBAO (1984), 191-193. A su vez, Luro trajo a unos 2.000 compatriotas vascos al Río de la Plata.

<sup>23</sup> ANUARIO (1912), p. 119-23

<sup>24</sup> NADAL (1982), p. 178-87, 219. El despegue del sector siderúrgico se produjo, según él, en 1879 con la fábrica del Desierto, Vizcaya. Sobre la inmigración, NADAL (1973), p. 244.

en gran parte vasca, era todavía responsable para el 14% y su destino principal era Argentina<sup>25</sup>.

Hemos observado ya que la emigración vasca, hasta la Primera Guerra Mundial -no me extenderé más en esta exposición- tiene bastante parecido con la de Santander y la de Cataluña, es decir ante todo en su orientación comercial, pero los contextos sociales diferían bastante. Quizás, fuera de España, serían pueblos como los suizos o holandeses, con baja población y poco número de emigrantes que, sin embargo, de la misma manera que los vascos tendrían un perfil propio, por hacerse notar, incluso durante la época de las migraciones transatlánticas de masa. Al hacer Juan de Lazúrtegui su gira famosa por catorce países americanos en 1922, pudo observar y describir una infinidad de florecientes asociaciones e instituciones culturales vascas en el Nuevo Mundo<sup>26</sup>.

## BIBLIOGRAFIA

AMÉZAGA ARESTI, Vicente

- 1 966 El elemento vasco en el siglo XVIII venezolano. Comisión Nacional del Cuatricentenario de la Fundación de Caracas, Caracas,

ANUARIO ESTADÍSTICO DE ESPAÑA

- 1 91 2 Instituto Geográfico y Estadístico, Madrid.

BAKEWELL, Peter

- 1 988 Silver and entrepreneurship in seventeenth century Potosí, The life and times of Antonio López de Quiroga. University of New Mexico Press, Albuquerque.  
1 971 Silver mining and society in colonial Mexico: Zacatecas, 1546-1700. Cambridge University Press, Cambridge.

BAUER, Arnold J.

- 1 975 Chilean rural society from the Spanish Conquest to 1930. Cambridge University Press, Cambridge.

BOURDE, Guy

- 1 974 Urbanisation et immigration en Amérique Latine. Buenos-Aires (XIXe et XXe siècles). Aubier, Paris.

BOYD-BOWMAN, Peter

- 1 963 "La emigración peninsular a América; 1520-1539", Historia Mexicana, XIII:2 (México DF), 165-92.  
1 976 "Patterns of Spanish emigration to the Indies until 1600", The Hispanic American Historical Review, 56:4 (Durham, NC), 580-604.

BRADING, David M.

- 1 973 "Los españoles en México hacia 1792", Historia Mexicana XXIII:I (México DF), 126-144.

---

2 5 MOUVEMENT (1879), p. 22-23; (1883), p. 7-15. La población del Departamento había aumentado de 355.600 en 1801 a 458.000 en 1846 para luego sufrir un leve retroceso (424.000 en 1891). ¿Se debería esto a la emigración transatlántica? MARENALES ROSSI (1981), p. 51. En 1970 cambió de nombre: "Pyrenées Atlantiques". Sobre la inmigración vasco-francesa, en Buenos Aires, véase BOURDÉ (1974), p. 168 f. Para la emigración francesa en general, FERENCZI y WILLCOX (1929), 1, p. 105-14, 672-85; II, p. 201-18. Sobre los vascos, ibid. 1, p. 108.

2 6 RUÍZ DE ARZÚA (1992), p. 288 f. Ver también DOUGLASS y BILBAO (1984), 202-208.

- 1 971 Miners and merchants in Bourbon Mexico, 1763-1810. Cambridge University Press, Cambridge.
- CARO BAROJA, Julio  
1 971 Los vascos. ISTMO, Madrid.
- CARR, Raymond  
1966 Spain, 1808-1939. Clarendon Press, Oxford.
- CRESPO R., Alberto  
1975 La guerra entre vicuñas y vascongados. Potosí 1622-1625. Editorial Juventud, La Paz.
- DELGADO RIBAS, Josep M.  
1982 "La emigración española a América Latina durante la época del comercio libre (1765-1820): el ejemplo catalán", Boletín Americanista, año XXIV; 32 (Barcelona), 115-137.
- DÍAZ-TRECHUELO LOPEZ SPINOLA, Lourdes  
1991 La emigración andaluza en América: siglos XVII y XVIII. Junta de Andalucía, Sevilla.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio  
1973 El Antiguo Regimen: los Reyes Católicos y los Austrias. Alianza Editorial, Madrid. (Historia de España Alfaguara. III)
- DOUGLASS, William A. & BILBAO, Jon  
1984 "Amerikanuak". Los vascos en el Nuevo Mundo. Universidad del País Vasco, Vitoria.
- DUPREY, Jacques  
1952 Voyage aux origines francaises de l'Uruguay. Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, Montevideo.
- EDWARDS VIVES, Alberto  
1959 La fronda aristocrática. Historia política de Chile. 5. ed. Editorial del Pacífico, Santiago.
- EIRAS ROEL, Antonio ed.  
1991 La Emigración española y portuguesa a América.(Actas del II. Congreso de la Asociación de Demografía Histórica. 1990.1). Instituto de Cultura Juan Gil Albert y Seminario d'Estudis sobre la i i  
1991 B La emigración española a Ultramar 1492-1914. Tabapress, Madrid.
- ESCOBEDO MANSILLA, Ronald  
1989 A "Los vascos y la gestación de la Iglesia en América". En: Iglesia, religión y sociedad en la historia latinoamericana en 1492-1945 (Congreso VIII de (la) Asociación de historiadores latinoamericanistas de Europa), I, Universidad J. Attila, Szeged, Hungría, p. 217-229.  
1989 B Los vascos y América. Actas de las jornadas sobre el comercio vasco con América en el siglo VIII y la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas. Ed. por R. ESCOBEDO MANSILLA y otros. Fundación Banco de Vizcaya y Banco Bilbao Vizcaya, Bilbao.
- ESTADÍSTICA  
1912 Estadística de la emigración é inmigración de España en los años 1909, 1910 y 1911. Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico, Madrid.
- FERENCZI, Imre y WILLCOX, Walter F.  
1929 International migrations. NI, Gordon and Breach Science Publishers, Nueva York, Londres y París
- FERNÁNDEZ DE PINEDO, Emiliano  
1988 "Los movimientos migratorios vascos, en especial hacia América". En: Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930. Ed. por N. SÁNCHEZ ALBORNOZ. Alianza Editorial, Madrid p. 105-122.
- FRÍAS, Susana R.  
1991 Presencia navarra en Buenos Aires: 1580-1713. Príncipe de Viana, año 53, anejo 13, p. 63-107.
- GALMARINI, Hugo Raúl  
1986 "Los españoles de Buenos Aires después de la Revolución de Mayo: la suerte de una minoría desposeída del poder", Revista de Indias, XLVI: 178 (Madrid), p. 561-592.

- GÁRATE, Donald T.  
 1 993 "Basque names, nobility, and ethnicity on the Spanish frontier", *Colonial Latin American Historical Review*, 11:1 (Albuquerque, N.M.), p. 77-104
- GARCÍA BELSUNSE, César A.  
 1 991 "Navarros en el Buenos Aires dieciochesco". *Príncipe de Viana*, año 53, anejo 13, p. 109-156.
- HGGEEI  
 1 992 *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, 1, CEDEAL, Madrid.
- GIL-BERMEJO GARCÍA, Juana y PÉREZ-MALLAÍNA, Pablo Emilio  
 1 985 "Andaluces en la navegación transatlántica; la vida y la muerte en la Carrera de Indias a comienzos del siglo XVIII", En: *Andalucía y América en el siglo XVIII. Actas de las IV Jornadas de Andalucía y América* (1984), 1, Escuela de Estudios Hispano Americanos, Sevilla, p. 271-305.
- GÓMEZ PÉREZ, Carmen y MARCHENA FERNÁNDEZ, Juan  
 1 982 "Los señores de la guerra en la Conquista", *Anuario de Estudios Americanos*, XLII (Sevilla), p. 127-215.
- HUSSEY, Roland D.  
 1 934 *The Caracas Company, 1728-1784. A study in the history of Spanish monopolistic trade*. Harvard University Press, Cambridge.
- JACOBS, Auke P.  
 1 991 "Migraciones laborales entre España y América. La procedencia de marineros en la Carrera de Indias, 1598-1610". *Revista de Indias*, LI:193 (Madrid), p. 523-543.
- KONETZKE, Richard  
 1 983 *Lateinamerika. Entdeckung, Eroberung, Kolonisation. Gesammelte Aufsätze*. Ed. por G. Kahle e H. Pietschmann. Böhlau Verlag, Colonia y Viena.
- LADERA DE DÍEZ, Elizabeth  
 1 990 *Contribución al estudio de la aristocracia territorial en Venezuela colonial: la familia Xerez de Aristeguieta, siglo XVIII*. Caracas (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. 209).
- LEMUS, Encarnación & MÁRQUEZ, Rosario  
 1 992 *Los precedentes*. Ver: HGGEEI, 1, p. 37-91.
- LIVI BACCI, Massimo  
 1 968 "Fertility and nuptiality changes in Spain from the late 18th to the early 20th century", *Population Studies*, XXII (Londres), 1, p. 83-102; II, p. 211-234.
- LOCKHART, James  
 1 972 *The men of Cajamarca. A social and biographical study of the first conquerors of Peru*. University of Texas Press, Austin y Londres.
- LYNCH, John  
 1 964 *Spain under the Habsburgs*, I. Blackwell, Oxford.
- MALUQUER DE MOTES, Jordi  
 1 992 *Nación e inmigración: los españoles en Cuba (ss. XIX y XX)*. Fundación Archivo de Indios, Colombes y Ediciones Jucar.
- MAMALAKIS, Markos J. ed.  
 1 980 *Historical Statistics. Demography and labor force*. Vol. 2. Greenwood Press, Westport, CT.
- MARCHENA FERNANDEZ, Juan  
 1 983 *Oficiales y soldados en el ejército de América*. Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla,
- MARENALES ROSSI, Martha  
 1 981 *Contribution à l'étude de l'immigration en Uruguay au XIXe siècle: les Basques*. Paris (Thèse de 3ième cycle sous la direction de Pierre Vilar, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales. Paris 1).
- MARTÍNEZ SHAW, Carlos  
 1 994 *La emigración española a América (1492-1824)*. Archivo de Indias, Colombes, Asturias.

MAURO, Frédéric

- 1 979 "La emigración francesa a la América Latina: fuentes y estado de la investigación". En: La emigración europea a la América Latina: Fuentes y estado de investigación. Informes presentados a la IV. Reunión de Historiadores Latinoamericanistas Europeos. Colloquium Verlag, Berlín (Bibliotheca Ibero-Americana. 26), p. 153-164.

MENDOZA L. Gunnar

- 1 954 Guerra civil entre vascongados y otras naciones de Potosí. Documentos del Archivo Nacional de Bolivia (1622-1641). Potosí (Colección de la cultura boliviana. 5).

MÖRNER, Magnus

- 1 978 "La emigración española al Nuevo Mundo antes de 1810. Un informe del estado de la investigación". Anuario de Estudios Americanos, 32 (Sevilla), p. 43-131.  
 1 989 "Evolución demográfica de Hispanoamérica del período colonial". En: Historia general de América bajo la dirección de Guillermo Morón, XIV (Hispanoamérica. 4.). Ediciones de la República, Caracas  
 1 991 'Migraciones a Hispanoamérica durante la época colonial', Suplemento de Anuario de Estudios Americanos, 48:2 (Sevilla), p. 3-25.  
 1992 Aventureros y proletarios. Los emigrantes en Hispanoamérica. Mapfre, Madrid.

MOUVEMENT

- 1 879 Mouvement de l'émigration en France. Années 1875 à 1877. Rapport à M. le Ministre de l'Intérieur. Paris.  
 1 883 Mouvement de l'émigration en France. Années 1878 à 1881. Rapport à M. le Ministre de l'Intérieur. Paris.

NADAL, Jordi

- 1 982 El fracaso de la revolución industrial en España, 1814-1913. Editorial Ariel, Barcelona.  
 1973 La población española (siglos XVI a XX). Ediciones Ariel, Barcelona.

OTTE, Enrique (ed.)

- 1 988 Cartas privadas de emigrantes a Indias 1540-1616. Junta de Andalucía, Sevilla.

PILDAIN SALAZAR, María Pilar

- 1 984 Ir a América. La emigración vasca a América (Guipuzcoa 1840-1870). Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, San Sebastián.

RUIZ ALMANSA, Javier

- 1 943 "La población de España en el siglo XVI. Estudio sobre los recuentos de vecindario de 1594, llamados comunmente 'Censo de Tomás González', Revista internacional de sociología, 4 (Madrid), p. 115-136.

RUÍZ DE ARZÚA, Estibaliz

- 1992 Vascongadas y América. Mapfre, Madrid.

RUMEU DE ARMAS, Antonio

- 1990 "El papel de los tripulantes vascos en la empresa del descubrimiento de América". En: El País Vasco y América. Ed. por Ignacio ARANA PÉREZ. Espasa Calpe, Madrid, p. 83-92.

SANTOS MARTÍNEZ, Pedro

- 1987 "La inmigración en Chile: el caso de los colonos vascos (1882-1883)", Historia, 22 (Santiago), p. 287-311.

SEGUNDO

- 1991 Congreso General de Historia de Navarra. 24-28 de setiembre de 1990. Conferencias y comunicaciones sobre América. Príncipe de Viana, año 53, anejo 13 (Pamplona).

SUPER, John C.

- 1 983 La vida en Querétaro durante la colonia 1531-1810. Fondo de Cultura Económica, México DF.

TORNERO, Pablo

- 1987 "Emigración, población y esclavitud en Cuba (1765-1817)", Anuario de Estudios Americanos, 44 (Sevilla), p. 229-280.

URIARTE AYO, R.

1992 "The Hispanic American market and iron production in the Basque country (1700-1825)", *Ibero Americana: Nordic Journal of Latin American Studies*, XXIII:2 (Estocolmo), pp. 47-65.

VÁZQUEZ DE PRADA, Valentín

1991 "Algunas consideraciones en torno a la emigración de navarros al Nuevo Mundo". *Príncipe de Viana*, año 53, anejo 13, p. 31-40.

VAZQUEZ DE PRADA VALLEJO, Valentín & AMORES CARREDANO, Juan Bosco

1990 "La emigración de navarros y vascongados al Nuevo Mundo. Repercusión en las comunidades de origen". En: *El País Vasco y América*. Ed. por Ignacio ARANA PÉREZ. Espasa Calpe, Madrid, p. 98-105.

VÁZQUEZ DE PRADA VALLEJO, Valentín & USUNÁRIZ GARAYOA, Jesús María

1992 "La emigración navarra hacia América en el siglo XVIII." En: *Presencia vasca en América/Euskal presentzia Ameriketan*. Gobierno Vasco, Departamento de Cultura, Vitoria, p. 293-308.